

Si embargo, se me ha prevenido aquí mismo que la depuración de morbos corruptores no ha sido tan completa como en la Argentina y la inclinación a contemporizar sigue prevaleciendo en algunas camaradas. Hasta donde eso pueda ser exacto no me fue posible comprobarlo, pues en las veinticuatro horas de permanencia que llevo al trazar estas líneas, no pude constatarlo aunque ello pudiese verdadero interés, tanto, que todas las conversaciones trindas con los compañeros vienen girando en torno a la pelipitana cuestión de las tolerancias nocivas.

Estos datos solamente bastarían para dar a pensar que aquí no se ha perdido el tiempo. Pero hay otros que corroboran lo dicho. En silencio por las camaradas del Uruguay, sin esa represación sonora, de sueldos y de hojalata, que otros dan a la noche y que aquí se practicamente poco efecta. De ella dan noción la

fen-  
e la



